

5
~~AL~~ AZAR DO INADMORIBLE

Una tarde como otra cualquiera. La Habana, blanca de nubes que filtran el sol de febrero. El vagamundo recorre las calles cobrizas del viejo barrio. CDR. Una mulata vuelve la esquina, cruzan la calle tres becados, del portal surge una voz difusamente andaluza. El palacio de Pedroso tiende su balconada de lado a lado, entre Cuarteles y Peña Pobre. El vagamundo camina al azar, como hizo en tantas ciudades del mundo, mirando sin ver

y, a veces, viendo sin mirar: así vinieron muchas claras adivinaciones que luego fueron versos.

De pronto, el cielo se vuelca en agua. El vagamundo se halla junto a la estatua de Céspedes, primer Presidente de la República en Armas. Y mientras cae la rápida lluvia, recuerda que allí mismo figuraba hasta hace pocos años la de Fernando VII, no el primer tirano ni el postrero, de la gloriosa España.